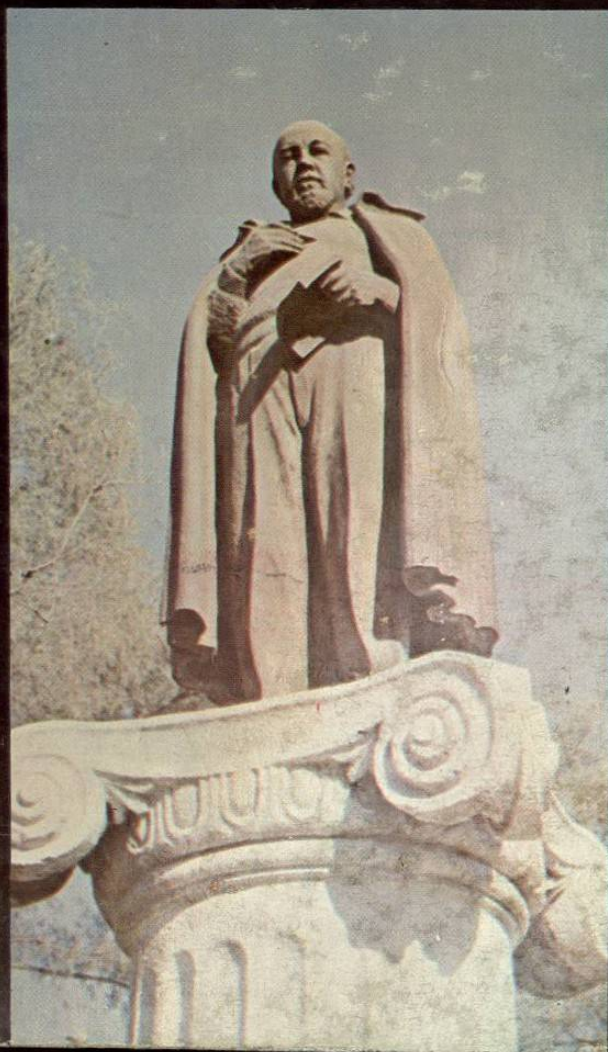


ENSAYO

La Historia en **ALFONSO REYES**

Juan
Roberto
ZAVALA



C. 29
PQ 7297
.R 86

1978
ENL
ENSAÏ

ALFONSO REYES / Juan Roberto ZAWALA



1080050384

FL

La historia de
ALFONSO REYES

JUAN ROBERTO ZAVALLA

La Historia en
Alfonso Reyes

La Historia en
ALFONSO REYES

JUAN ROBERTO ZAVALA

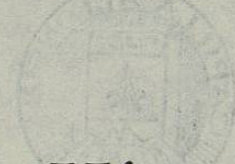
*La Historia en
Alfonso Reyes*

(ENSAYO)

Monterrey, N. L., Méx.
1978

*Universidad Autónoma de
Nuevo León*

*Dirección General de
Investigaciones Humanísticas*



ARTICULO 100

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
CENTRO DE INVESTIGACIONES HUMANÍSTICAS

PQ7297
•R386
291

*La Historia en
Alfonso Reyes*

PQ 7297

R386

Z91



Biblioteca Central
Magna Solidaridad
UNIVERSITARIO



DR. LUIS E. TODD PEREZ
*Rector de la Universidad Autónoma
de Nuevo León*

LIC. RAUL RANGEL FRIAS
*Dirección Gral. de Investigaciones Humanísticas
de la U. A. N. L.*

© Derechos reservados por el autor
Lic. Juan Roberto Zavala Treviño
Ave. Lic. Virgilio Garza No. 110
Monterrey, N. L., México

*Se permite la reproducción
parcial o total de este trabajo
con o sin permiso del autor.*

PROLOGO



POESIA Y VERDAD

Lic. Raúl Rangel Frías

EL ITINERARIO de la Poesía es la Historia. Una es el viaje y la otra las estaciones del camino; o mejor tal vez, la unidad luminosa de la imagen única frente al mero perfil gráfico sobre las tablas del espacio y el tiempo. La vida o la memoria de los acontecimientos.

Y... sin embargo, no satisface al viajero esta desunión de la existencia y la forma.

Desde lo más hondo de su ser aspira a la unidad como el alma en el fuego del Espíritu Universal, cuyo símbolo es Fausto.

Realizar el poema en la consumación de la propia sustancia vital por la absorción de la forma y el tiempo en el vaso singular del hombre. Abolir la distancia que nos disgrega, fragmenta y esparce en sílabas sueltas, de más o menos entre largas y cortas, que no alcanzan su propio sentido ni unidad.

De no haber una historia por sí, el hombre ensaya la suya en el poema; o surge para todos de la tribu o pueblo el ciego hacedor del mito, que es el poeta. Homero es el rapsoda a la vez que el progenitor, poeta y padre de la historia griega.

Poesía y verdad, escribió Goethe para título de la narración que condensa los acontecimientos de su existencia natural o biográfica y las más hondas significaciones del

poema universal en que cifra la obra de su pensamiento.

Y ello es lo mismo en Alfonso Reyes. Sus ejercicios literarios y los poemas, de prosa o en verso que los resuelven, se antojan meros preparativos y anticipaciones para lograr la unidad del camino y el hombre, la existencia y la forma. Así son los títulos: Huellas. Pausas. Tentativas.

La obra poética del maestro regiomontano se puede incluir en un itinerario de espacios que cruzan la dimensión física y la semántica. El poema y la historia. De Grecia, en las mocedades, con las Electras del Teatro ateniense al paisaje en la poesía mexicana de Manuel José Othón y otros. El Ateneo de la juventud y el pasado inmediato, que entregan las circunstancias del tiempo y el secreto rumbo del espíritu.

Esta especie de santo y seña de la obra

alfonsina en esquema reiterativo que él mismo para su espíritu teórico dio el nombre de "Simpatías y Diferencias" irá acrecentándose en contenidos y diversidad de modos aunque todos ellos fieles a la misma intención.

El diligente artesano perfecciona en el itinerario los instrumentos del oficio intelectual, pero aquella perfección y gloria de sus flores no son efecto tan sólo del cuidado y el esmerado ejercicio, sino también de su amor jardinero.

Así va haciéndose y siendo por dentro y fuera de sí mismo el poeta historiador. Y quien lo sigue por fidelidad de espíritu, menos que por obligación de escribano —y ello es lo que anima el breve cuerpo de este ensayo de Juan Roberto Zavala— ha de apesarse al tránsito en el que van apareciéndose los senderos interiores de la vida poética y filosófica de Alfonso Reyes.

El sujeto de este itinerario —repitémos-

lo para hacer más clara nuestra versión— va haciéndose a la vez que ocurre su desplazamiento en el tiempo y data biográfica. Surge de su misma sustancia existencial la emoción creadora y la inteligencia que discierne, registra y perfila en breves diseños a tinta, el paisaje, las ciudades y los hombres.

La fruición intelectual del cazador de horizontes se extiende y solaza en los campos universales de la acción y el pensamiento de los hombres. Y el individuo que lleva consigo al viajero de todos los mundos históricos, al oficio del escritor junta las lágrimas del hijo y el padre. A trechos intercambia la pluma y el pañuelo.

Pero, vayamos adelante que ya es hora, o como dijeron algunos en la revolución: "vámonos, que nos vienen siguiendo". O bajo el soplo angélico de San Juan de la Cruz:

*“vuélvete paloma
que el ciervo vulnerado
por el otero asoma”.*

Alfonso Reyes es Poesía e Historia sintéticamente. Biográfica, poemáticamente, desde sus primeros pasos anda ya por Grecia; y de los poemas de la acción humana a la escena en que suman y se cruzan los destinos, el mar homérico o la visión de Anáhuac.

El relieve de este acontecer de las palabras tiene su encaje de muy honda raíz en la estructura del poeta, el original compuesto existencial de sensibilidad e idea ajustada en el instrumento de una música conceptual. Diseño y armonía de conjuntos, análisis psicológicos de circunstancias y personas.

El ensayo de Juan Roberto Zavala se propone hacer visible la trayectoria ideal de la obra de Alfonso Reyes. Y si no ha llegado todavía al fondo de las cuestiones que en ella se agitan, su empeño es fruto menos de

erudición que todavía no le toca en edad y trabajos, de conocimiento por afinidad y amor al maestro regiomontano.

Los años estudiantiles del autor de este ensayo recogieron en el fuego de la sabiduría que comunica el poeta de Monterrey, a sólo aquellos que se le acercan en solicitud de amistad, saber y bondad como fuente la suya de tantas y bellas virtudes.

Las páginas que se dan en edición universitaria son fruto de aquellas primerizas vigiliadas del que se afana por saber.

Este ensayo obtuvo en 1969 el primer lugar y primer premio en un concurso que sobre la vida y obra de Don Alfonso Reyes convocaron la Capilla Alfonsina, el Gobierno del Estado de Nuevo León y la Escuela Normal Superior del Estado, en ocasión de conmemorarse el LXXX Aniversario del natalicio de Don Alfonso.

La ceremonia de premiación tuvo lugar el día 15 de mayo de 1969 en el Teatro de la República y la entrega fue hecha por el entonces Gobernador del Estado Lic. Eduardo Elizondo.

El jurado calificador lo integraron los señores: Lic. Raúl Rangel Frías, Alicia Reyes, José Luis Martínez, Profr. Oziel Hinojosa y José Angel Rendón.

A la congratulación merecida por el autor, la Dirección de Investigaciones Humanísticas añade la estimación de este digno esfuerzo intelectual y su voto en pro de nuevos y más altos frutos.